



LAS GAVETAS SEXUALES DE LOS COSTARRICENSES

Y EL RIESGO DE INFECCIÓN CON EL VIH

Jacobo Schifter, Ph.D.

EDICIÓN ELECTRÓNICA® 2002

INDICE

I	ASPECTOS GENERALES	7
	Estructura del estudio.	7
	Resultados más importantes.	8
	¿Qué se pretende con el estudio?	9
	La religión cristiana y su visión de la sexualidad.	10
	Agradecimientos.	11
II	ANTECEDENTES	14
	Educación sexual en Costa Rica.	15
	Sexualidad en jóvenes.	16
	Riesgo sexual de infección con el VIH por la vía sexual.	18
	Las comunidades de estudio.	19
	La vida en las comunidades.	21
III	METODOLOGÍA	24
	Organización del estudio.	24
	Objetivos específicos.	25
	Población de interés y muestra de estudio.	25
	Técnicas de investigación.	27
	Elaboración de la guía para entrevistar jóvenes.	28
	Selección y capacitación del personal a cargo de las entrevistas a profundidad.	30
	Realización de las entrevistas a profundidad.	32
	Realización de los grupos focales.	33
	Realización de las entrevistas a informantes claves de las comunidades.	34
	Transcripción y análisis de la información.	34
	Principales problemas encontrados en la metodología.	34
IV	ESQUEMA CONCEPTUAL PARA EL ANÁLISIS DE LA CULTURA SEXUAL	37
	El surgimiento del Construccinismo Social.	37
	Los principios básicos.	39

Los discursos sobre sexo.	40
Discursos y prevención.	44
Poder y saber se articulan en los discursos.	45
Cómo emergen los discursos sobre sexo.	46
Mecanismos de difusión de los discursos sexuales.	48
El aprendizaje de los discursos.	49
Los mecanismos de imposición de los discursos.	50
Contradicciones de los discursos.	51
Resistencias a los discursos.	53
Compartimentalización de los discursos.	55
V LOS DISCURSOS SEXUALES PREDOMINANTES	57
LOS PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS RELIGIOSOS.	57
La creación es divina y la heterosexualidad es lo aceptado.	57
La sexualidad "va de la mano" con el pecado.	58
El sexo es la debacle moral.	59
El sexo es inducido por el demonio.	59
El matrimonio es la alternativa al pecado de la carne.	60
El fin del matrimonio es la unión y la procreación.	61
La virginidad es un requisito para el matrimonio.	61
La masturbación corrompe.	62
La fornicación no debe ni pensarse.	62
La prostitución representa la lacra humana.	63
La pornografía es una falta grave.	63
La homosexualidad es antinatural.	64
El adulterio es una grave afrenta.	64
El divorcio va contra la ley divina.	65
Los hijos no deben evitarse.	65
El aborto es asesinato.	65
PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS DEL GÉNERO.	66
Los órganos sexuales, el instinto o las hormonas determinan los roles sexuales.	66
Los roles sexuales son naturales y determinan sus características.	66
Los roles determinan sus funciones.	67
El hombre es activo sexualmente por naturaleza y la actividad es superior.	67
La mujer que es penetrada vale menos, a menos que esté casada.	67
Los hombres que tienen relaciones sexuales son más hombres y no pierden valor.	68
La misión de la mujer es no insinuarse, no mostrar deseo sexual y no provocar al hombre.	68

PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS CIENTÍFICOS.	69
La salud sexual es un objetivo de la sociedad.	69
La orientación sexual y la identidad son procesos “internos” de desarrollo psicológico.	71
El sexo es una actividad natural y placentera.	71
Las mujeres son tan sexuales como los hombres.	71
Existen técnicas que deben ser aprendidas para llegar a una sexualidad satisfactoria.	71
Uno de los factores principales para una buena relación sexual es la comunicación de la pareja.	72
La virginidad no es en sí importante y la experiencia sexual es necesaria para la pareja.	72
Una causa del divorcio podría ser la falta de satisfacción sexual.	72
VI LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS RELIGIOSOS	73
Antecedentes.	73
El contexto costarricense	75
Los discursos religiosos de las mujeres.	77
Los discursos religiosos de los hombres.	80
Los discursos religiosos en las comunidades.	82
Los discursos religiosos de los fundamentalistas.	85
)Logran los discursos fundamentalistas que los jóvenes lleguen vírgenes al matrimonio?	90
VII LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS DEL GÉNERO	92
Antecedentes.	92
Los roles sexuales.	96
Los discursos de los hombres.	100
Los discursos del género de las mujeres.	104
Los discursos del género en las comunidades.	109
El modelo de Villa del Mar.	110
Los discursos del género en Villa del Sol.	113
VIII LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS DE LA CIENCIA	116
Antecedentes.	116
Los discursos de la ciencia y la juventud.	123
Los discursos de los hombres de Villa del Sol.	123

	Los discursos de los hombres de Villa del Mar.	129
	Los discursos de las mujeres de Villa del Sol.	133
	Los discursos de las mujeres de Villa del Mar.	139
IX	APRENDIZAJE E IMPOSICIÓN DE LOS DISCURSOS	143
	La transmisión de los mensajes.	143
	El aprendizaje	145
	Actos de fé.	146
	Esencialismo.	147
	Maniqueísmo.	147
	Proselitismo.	148
	INSTRUMENTOS SOCIALES DE CONTROL: EL CASTIGO.	149
	Censura.	149
	El encierro.	150
	El exilio.	151
	La categorización.	151
	La violencia física y mental.	151
	El abandono.	152
	INSTRUMENTOS INDIVIDUALES DE CONTROL: LA POLICÍA INTERNA	152
	Observación.	154
	Confesión.	157
	Los recursos de la policía interna.	158
X	CONTRADICCIONES Y COMPARTIMENTALIZACIÓN	161
	Villa del Mar.	162
	Diferencias de género.	163
	Villa del Sol.	165
	Contradicciones y tolerancia de la homosexualidad.	167
	Conviviendo con los discursos: la compartimentalización.	169
XI	RESISTENCIAS FORMALES A LOS DISCURSOS	175
	LOS DISCURSOS DE LO ERÓTICO.	175
	Los discursos eróticos de los hombres.	178
	Los discursos eróticos de las mujeres.	182

LOS DISCURSOS DEL ROMANTICISMO.	187
Diferencias de género y clase en los discursos románticos.	190
LOS DISCURSOS FEMINISTAS.	191
Los discursos feministas por género y por clase.	195
XII RESISTENCIAS INFORMALES A LOS DISCURSOS	197
Resistencias en las jóvenes de Villa del Mar.	197
Resistencias de los varones de Villa del Mar.	199
Resistencias de los varones en Villa del Sol.	202
Resistencias de las mujeres en Villa del Sol.	202
XIII CULTURA SEXUAL Y UN NUEVO MODELO DE PREVENCIÓN	206
BARRERAS EN LA PREVENCIÓN.	207
Censura.	207
Policía interna.	208
Pensamiento mágico-religioso.	209
Compartimentalización.	211
Violencia sexual.	214
Violencia económica.	216
Escape y mecanismos irreales de solución.	217
HACIA UN NUEVO MODELO DE PREVENCIÓN	218
Mensajes distintos, enfoques distintos.	220
Análisis de los discursos.	221
Fin de la censura.	221
Poner a los jóvenes a usar su mente crítica.	222
Iniciar la intervención de manera temprana.	223

I. ASPECTOS GENERALES

En febrero de 1994, el Departamento de Investigación del Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud, ILPES, dio inicio al proyecto denominado "Construcción de la sexualidad en jóvenes costarricenses y su impacto con el riesgo de infección del VIH/SIDA". El aporte financiero fue brindado por el **A**Social and Behavioral Studies and Support Unit@ del Programa Global del SIDA de la Organización Mundial de la Salud y tuvo una duración aproximada de dos años.

En términos generales, el proyecto consistió en analizar, por medio de un estudio cualitativo, la cultura sexual que aprenden e internalizan los(as) jóvenes y su impacto en la práctica sexual, particularmente, sobre el riesgo de infección con el VIH. Como cultura sexual entendemos todos los discursos (mensajes) que sobre el sexo reciben los(as) jóvenes, las contradicciones que éstos presentan, las resistencias que originan y la compartimentalización de sentimientos y pensamientos. Estos aspectos se relacionaron entonces, con el riesgo de infección con el VIH. Para ello, y con el fin de comparar, se escogió una muestra de cuota en dos comunidades: una fue "Villa del Mar", una comunidad marginal y, la otra, "Villa del Sol" que posee las características típicas de la clase media costarricense. Por esta razón, la variable "clase" está representada por las comunidades. Estas también representan dos culturas sexuales diferentes. Con el fin de proteger la verdadera identidad de los entrevistados y de las comunidades de estudio, se decidió cambiar el nombre original a las comunidades; "Villa del Mar" y "Villa del Sol" son, entonces, nombres ficticios usados para evitar cualquier tipo de represalia a la juventud de las comunidades por los resultados de esta investigación. Finalmente se entrevistaron 56 jóvenes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 12 y 19 años.

Estructura del estudio

Se ha dividido este informe de investigación en 13 capítulos. Los cuatro primeros constituyen una introducción al estudio. En el primero, se sintetizan los resultados más importantes y otros aspectos que se consideran de interés para el lector. En el segundo, se escriben los antecedentes del estudio, haciendo referencia a la educación sexual, la práctica sexual y los conocimientos de los jóvenes costarricenses sobre el SIDA, así como una descripción de las comunidades estudiadas, con sus características y formas de vida. En el tercero se presenta la metodología utilizada para la investigación. Se incluyen los objetivos específicos, algunos detalles de la muestra de estudio, las técnicas de investigación, los principios establecidos para la construcción de la guía de investigación utilizada durante las entrevistas y características del personal contratado para el estudio. El capítulo cuarto establece el marco conceptual de la investigación para estudiar la cultura sexual. Se parte del construccionismo social como la base del trabajo y sus principios, así como la importancia de los discursos sexuales como instrumento de análisis. Se incluyen en este apartado las características de los discursos, su lugar en la cultura sexual y el

impacto en la prevención. Se presta atención hacia los orígenes, los mecanismos de imposición, las contradicciones y resistencias y a los resultados de éstas: la compartimentalización.

El capítulo 5 estudia los discursos sexuales predominantes: religioso, género, ciencia, tal como se les enseña a los jóvenes. Estos son los discursos ortodoxos. En los capítulos 6, 7 y 8 se analizan estos discursos en la forma en que son asimilados y transformados por los jóvenes, de acuerdo con los factores de género y clase. El capítulo 9 analiza la manera en que los discursos se imponen y se fortalecen por medio de una serie de actores e instrumentos de coacción. Las contradicciones en los discursos, tanto por factores de clase como género, son presentadas en el capítulo 10, así como la convivencia de los jóvenes con estas contradicciones. En el capítulo 11 se estudian las resistencias formales a los discursos y en el 12 las informales, tanto por clase como por género. En el capítulo 13 se analizan las principales barreras para la prevención que impone la cultura sexual como producto de los discursos, sus contradicciones y resistencias. Se plantea, para finalizar, las bases de un modelo de prevención alternativo con base en esta cultura sexual.

Resultados más importantes

Existen en Costa Rica, al menos, seis discursos sexuales de gran importancia: religioso, género, científico (predominantes) y erótico, romántico y feminista (discursos de resistencia). En vista de que los discursos no son propiedad exclusiva de ningún grupo de la población, aunque benefician a unos grupos más que a otros, las contradicciones y las resistencias son inevitables. Los jóvenes no los asimilan mecánicamente, sino que los transforman de acuerdo con sus privilegios de género y de clase (o comunidad). De ahí que éstos son negociados todos los días, por todos los actores involucrados. De estas negociaciones, surge la cultura sexual de los jóvenes costarricenses. Esta cultura debe verse no como una cultura, sino como varias culturas, afectadas por diversos factores, como la clase y el género, entre otros.

Aunque los discursos tienden a ser universales, la realidad es que se convierten en particulares. Las tesis que sostienen, así como los instrumentos de implantación, se modifican de acuerdo con la realidad particular. De esta manera, conceptos generales como el matrimonio, la adolescencia, la virginidad, la homofobia, el machismo, la religión y otros, adquieren connotaciones distintas en comunidades distintas, con base en factores como el género o la clase. Aunque estos dos últimos conceptos son los que hemos prestado atención en el análisis, es de suponer que otros factores como la identidad sexual, la edad, la educación y muchos otros más, tengan un impacto similar.

En vista de que no existe una cultura universal de los jóvenes costarricenses, tampoco se justifica una política de prevención universal. Sin embargo, algunos fenómenos como la compartimentalización, la censura y la autocensura, la violencia sexual y económica, el género,

los mecanismos de convivencia y de escape, producto de los discursos y las resistencias, deben ser tomados en cuenta para cualquier campaña de prevención.

) Qué se pretende con este estudio?

Con el advenimiento de la epidemia del SIDA, la vulnerabilidad de los sectores jóvenes de la población se ha hecho evidente. Sabemos que son los más desinformados y los más expuestos a prácticas riesgosas de infección con el VIH. La respuesta del Estado ante este peligro ha sido la promoción del uso del condón en los medios de información. Sin embargo, la Iglesia Católica ha objetado esta campaña por considerarla inmoral. En vista de que la religión católica es oficial en el país, el Estado se ha visto paralizado en sus esfuerzos de hacer una amplia prevención en escuelas y en colegios.

Nuestro estudio tiene como objetivo dar a conocer la cultura sexual de dos comunidades costarricenses por medio del análisis de sus culturas sexuales y proponer una alternativa ante este **Aimpase@** entre religión y prevención científica.

En nuestro trabajo anterior sobre la conducta sexual de los costarricenses, cuyos resultados se encuentran en la *Primera Encuesta Nacional Sobre SIDA*, habíamos identificado que la población no cambia su conducta sexual solamente por recibir información sobre el SIDA y sus formas de contagio y de prevención. Otros factores resultaron más importantes.

Entre éstos estaban el consumo de alcohol, las actitudes machistas y homofóbicas, la manera de experimentar el uso del condón, el fatalismo y la conducta sexual distinta de hombres y de mujeres. Estos factores sirven como obstáculos para la prevención. Las personas **AcuelanA** la información que reciben de acuerdo con sus actitudes. La pregunta que deberíamos hacernos es no lo que la información hace con la gente, sino lo que ésta hace con ella. Las personas **Amachistas@**, por ejemplo, aprenden menos del SIDA porque como creen que éste afecta solo a los homosexuales, no es de su interés prestar atención a la información. Lo mismo sucede con la población fatalista y de grupos fundamentalistas, según nos dice el estudio en mención. En vista de que tienen la creencia de que un Dios determina la salud y la enfermedad, tampoco le prestan tanta atención a los mensajes preventivos.

En este trabajo hemos corroborado el mismo fenómeno. Los jóvenes asimilan los discursos universales de acuerdo con sus posibilidades, personalidad y creencias. Aunque los seis discursos estudiados tienen un carácter universal, o sea que prescriben los mismos principios para todos, la realidad es que su impacto es distinto de acuerdo con los factores de género, religión y clase.

Conceptos universales como los de mujer y hombre, adolescencia, homosexualidad, virginidad, prevención y otros varían de la misma manera. Ser adolescente en una comunidad pobre está relacionado con cambios físicos reproductivos; en una rica, con el tiempo de espera mientras se

obtiene una profesión. Una mujer en una sociedad de clase media o con recursos económicos más estables es aquella que complementa al hombre y lo ayuda a mejorar su calidad de vida. En una marginal, es la compañera que provee cuidados y servicios a la familia. Un homosexual en una comunidad marginal es un hombre o una mujer que invierte los roles sexuales; en una de clase media, una persona que cambia el objeto de su atracción. Como veremos en el trabajo, estas diferencias tienen implicaciones enormes en la vida de las culturas sexuales.

En vista de que las culturas sexuales distintas cambian su interpretación de los mensajes y los asimilan también de manera distinta, es de esperar que las campañas masivas de información sobre el SIDA corran igual suerte. Los jóvenes las aprenderán de acuerdo con la comunidad en que vivan y los recursos que tengan para hacerlo. De ahí que una alternativa de prevención sea adaptar toda campaña de prevención a la población meta y a la cultura sexual particular.

Otra alternativa sería trabajar más con los factores que caracterizan a una cultura sexual. En este caso, con las contradicciones y resistencias que producen los discursos universales. En lugar de prevenir solo con mensajes sobre el preservativo, sería más oportuno enseñar a los jóvenes a tomar conciencia de las contradicciones y resistencias que viven y ayudarlos a escoger alternativas de manera racional. Este enfoque de empoderizar a los jóvenes para que tomen las decisiones más adecuadas, resultaría menos polémico que impartir lecciones sobre el uso del condón. A la vez, trabajaría mejor con los obstáculos a la prevención. Temas como el género, el concepto religioso de la sexualidad y la marginalidad y la baja autoestima, serían más pertinentes que miles de anuncios sobre el preservativo.

La religión cristiana y su visión de la sexualidad

En un país predominantemente católico y en el que esta religión es oficial, son pocos los investigadores que han podido, o se han atrevido, a analizar su impacto en la cultura costarricense. En nuestro caso particular, ha sido impostergable no hacerlo, ya que los discursos cristianos sobre la sexualidad son de los más importantes y de los que más han influido en los demás.

Cuesta muchas veces aprehender cuándo terminan los discursos religiosos y cuándo se inicia el de la ciencia. Los costarricenses están impregnados de la visión cristiana del mundo y aún cuando pretenden ser **Objetivos@** y **Científicos@**, repiten premisas cristianas. Resulta sorprendente ver cómo en los espacios **Científicos@** sobre sexualidad, i.e. algunos programas de televisión de sexólogos, o revistas especializadas, se tratan los temas de acuerdo con los mandatos de la Iglesia. Aunque disfrazados de objetividad y de imparcialidad, sus conductores suelen atacar a las minorías sexuales, a la sexualidad no reproductiva y al aborto. La propensión a tratar los temas en blanco o negro, de dividir a la gente en categorías de buenos y malos, de buscar culpables a todos los problemas, es otro legado del pensamiento religioso.

No solo el pensamiento religioso reina en el país de manera oficial, sino que sus instrumentos de imposición han sido tomados prestados por los otros discursos. La vigilancia, la confesión, la admisión de culpa, los exámenes de conciencia, el castigo, la expulsión del paraíso y otros, se han convertido en los mecanismos favoritos de control. La madre que escrutiña qué juguetes utiliza su crío, el maestro que se fija en los gestos de sus estudiantes, el patrono que pregunta sobre la orientación sexual, son todos prestados de la Iglesia Católica y sus formas de coacción y conversión.

De ahí que no es posible autocensurarnos y analizar a las iglesias cristianas sin aparentar compromiso. Nuestra visión de ellas es que, con respecto a la sexualidad, producen un daño enorme a la población. Su insistencia en mirar el cuerpo como la casa del pecado, el sexo como una actividad capaz de determinar nuestra vida eterna, la virginidad como una virtud sagrada y toda la sexualidad no procreativa como sucia, mala y pecaminosa, nos parece totalmente contraproducente y uno de los obstáculos más grandes a la prevención. De ahí que en el análisis de la información se le preste gran importancia.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido posible gracias a la participación de varias personas e instituciones. En primer lugar, se agradece al Dr. Peter Aggleton, Jefe del "Social and Behavioral Studies and Support Unit", del Programa Global del SIDA de la Organización Mundial de la Salud. El Dr. Aggleton asesoró técnicamente el estudio y facilitó el aporte financiero por parte de la OMS.

En segundo lugar, el Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud, ILPES, fue la institución local escogida para hacer la investigación. La doctora Ellyn Kashak de la Universidad Estatal de San José, California, sirvió como apoyo académico al equipo de investigadores, así como la doctora Sara Sharratt de la Universidad de California en Sonoma. La doctora Sharratt ayudó a confeccionar la guía de preguntas y el entrenamiento a los entrevistadores. También participaron la Máster Anna Arroba, coordinadora de los programas de género de ILPES y la doctora Doris Sosa. La doctora Sosa ayudó a interpretar la información y a revisar el informe final.

La especialista en traducciones y edición, la señora Pilar Saavedra, ayudó a traducir los materiales bibliográficos del inglés al español para la lectura de los entrevistadores y a revisar la redacción en español y en inglés.

Por parte de ILPES, varias personas merecen una mención especial. El director administrativo del proyecto, Bachiller Rodrigo Vargas, fue el coordinador de todos los aspectos logísticos del proyecto, de las transcripciones del material y de su preparación para ingresarla a la base de datos. Esta última fue diseñada por Rolando Guevara, quien generosamente aportó un programa

especial para la lectura y análisis de la información conocido como SAPAC. En vista de la gran cantidad de información, sin este programa hubiese sido imposible ordenar y leer tan largas entrevistas en el corto tiempo disponible.

Se agradece a las comunidades de "Villa del Mar" y de "Villa del Sol" la acogida que brindaron al proyecto, así como a los(as) jóvenes participantes, pues sin su generosa cooperación hubiese sido imposible realizar esta investigación.

El grupo de entrevistadores estuvo compuesto por las siguientes personas:

Abelardo Araya
Kattia Castellón
Jenny Castro
Kattia Chinchilla
Larissa Fallas
Glenn Fonseca
Tatiana Fonseca
Tamara Fuster
Carmen Gutiérrez
Allan Guzmán
Marla Hernández
Patricia Jones
Carmen León
Kattia López
Erick Quesada
César Rodríguez
Indira Rodríguez
Fresia Romero
Edgar Salgado
Vanessa Smith
Viria Solís
Luis Villalta

Las personas de ILPES que transcribieron las entrevistas fueron:

Víctor Calderón
Shirley Garbanzo
Marielos Gómez
Maritza Gómez
Carmen Gutiérrez
Grettel Gutiérrez

Guiselle Gutiérrez
Ester Jara
Natasha Jiménez
Mayela La Touche
Ana Yancy Madrigal
Hanny Martínez
Maureen Medrano
Randall Medrano
Marco Quirós
Indira Rodríguez
Vanessa Rojas
Maricela Rueda
Ana Lorena Sánchez
Emilia Sancho
Graciela Vásquez
Lucía Zamora

Finalmente, los autores desean aclarar que todas las opiniones e interpretaciones de este trabajo son de su entera responsabilidad.

II. ANTECEDENTES

Costa Rica surge como país independiente en 1821 luego de formar parte del imperio español por cerca de tres siglos. Al momento de la conquista española, su población autóctona no sobrepasaba los 25.000 habitantes (Thiel,1977), siendo uno de los países con menos población indígena de Centroamérica. La mayor parte de la población actual está compuesta por descendientes de inmigrantes españoles y de indígenas que surgieron de la mezcla con los conquistadores.

Por varios siglos no existía tolerancia de cultos y la única religión permitida era la Católica. El país, durante los tres siglos de dominio español, se caracterizó por su pobreza y por su ausencia de mano de obra y recursos mineros, los dos factores que explicaron el pobre desarrollo económico durante ese período.

Durante el régimen colonial la economía descansó sobre una economía campesina con vínculos esporádicos con el mercado y que conoció pequeñas coyunturas comerciales con los cultivos del tabaco (Acuña, 1978) y del cacao (Roses, 1975), lográndose un vínculo permanente con el mercado mundial hasta mediados del siglo XIX con el cultivo del café (Hall, 1982) (Cardoso y Pérez,1977). La economía cafetalera crea no sólo un factor de crecimiento económico, sino también de dependencia al quedar el país atado a los ciclos del mercado mundial. Sin embargo, la existencia de una frontera agrícola hasta la mitad de este siglo, permitió el surgimiento de una importante clase media y el establecimiento de una tradición democrática, que se ha visto interrumpida solamente durante dos períodos en el siglo actual. En 1948, después de uno de ellos, el país abolió el ejército.

A nivel social, Costa Rica fue tejiendo una sociedad en la cual la polarización nunca alcanzó los niveles que se observan en los países del Istmo; y a pesar de los procesos de inestabilidad política que se dan hasta la segunda década del presente siglo (guerra civil de 1948) (Schifter, 1986), estos tampoco alcanzan las proporciones que se presentan en Centroamérica, en donde sí fueron un elemento que propició el fortalecimiento de dictaduras militares (FLACSO, 1995).

Los procesos de reforma social iniciados por el gobierno de Calderón Guardia en la década de los cuarenta y su profundización y consolidación por la socialdemocracia jefada por José Figueres Ferrer, consolidan un régimen de garantías sociales que colocan a Costa Rica a nivel de país del primer mundo, con una serie de índices como alfabetización, salud, electrificación y telefonía, entre otros. Esto ofrece una serie de ventajas que se reflejan en los procesos de industrialización en la década de los años sesentas y setentas.

Durante los años sesentas y setentas el país experimentó cierto desarrollo industrial como parte

de una política de sustitución de importaciones, lo que provocó un mayor grado de urbanización. A la vez, una nueva ola de inmigrantes europeos cambió la estructura de la población en una mayor mezcla étnica y de credos. Hoy día un 85% de la población se define como católica y el resto, protestante y de otras religiones.

EDUCACIÓN SEXUAL EN COSTA RICA

En Costa Rica, el Ministerio de Educación Pública ha impulsado la educación sexual por medio del denominado "Proyecto de Educación en Población". Sin embargo, a pesar de la inversión realizada por el Fondo de Naciones Unidas para Actividades de Población y la UNESCO, para que el Ministerio en mención pudiera implementar el programa, siempre ha topado con el entramamiento de la Iglesia Católica.

Los argumentos de la jerarquía Católica son que las guías tienen "irregularidades morales". La Iglesia exige cambios como incluir su visión de la sexualidad que se opone a las relaciones sexuales prematrimoniales, el aborto provocado, los métodos de planificación familiar y el uso del condón. También se pide que las guías sean impartidas, entre otros, por los profesores de religión.

Después de 11 años de trabajo en esta área (desde 1985) y después de los diversos obstáculos presentados por la Iglesia Católica -lo que contribuyó a acumular siete versiones diferentes de las guías de sexualidad-, éstas no constituyen un programa propiamente dicho. Las guías no son de uso obligatorio, sino que son materiales didácticos elaborados expresamente como auxiliares en el desarrollo de temas presentes en los programas de estudio. Aunque pueden ser de provecho para todos los docentes, sus contenidos se relacionan más con elementos programáticos de Orientación, Educación para el Hogar, Educación Religiosa y Ciencias (Valerio, 1994).

Esto significa, en otros términos, que en Costa Rica, hasta la fecha, no existe una materia obligatoria de educación sexual a nivel de secundaria, ya que impartirla depende del esfuerzo específico de cada colegio, institución o persona. Los que están de acuerdo en proveerla, argumentan que ésta disminuye los problemas a que se enfrentan los jóvenes. Los que están en contra, señalan que los programas los agravan o promueven. Según ellos, la educación sexual incentiva la práctica sexual.

Aunque los argumentos a favor y en contra son rígidos, las investigaciones realizadas al respecto señalan que la edad de inicio sexual no se adelanta, ni la intensidad de la práctica se intensifica, porque los jóvenes reciban educación sexual (Stycos, 1987) (Madrigal y Schifter, 1990). Se tiene evidencia, por el contrario, que no impartir la educación sexual incrementa la ignorancia y por ende, que la iniciación sexual empieza a edades más tempranas (Madrigal y Schifter, 1990).

SEXUALIDAD EN JÓVENES ¹

La sexualidad de los costarricenses se manifiesta de diferentes maneras: el 42% de los nacimientos se da fuera de matrimonio; el 18% de éstos pertenece a madres menores de 20 años; el 45% de los embarazos no es deseado (Madrigal, et. al., 1992); la tasa de divorcios es del 20% anual; el 35% de las mujeres ha sido víctima de agresión física o psicológica por parte de su pareja; el 27% de la población universitaria ha sido víctima de abuso sexual infantil (Cover, 1995) y se producen anualmente, cerca de 5 mil abortos inducidos (Brenes, 1995).

Debe tomarse en consideración que estos datos solo constituyen síntomas o indicadores de los fenómenos presentes en la sociedad costarricense en el área de la sexualidad. El estudio de su origen es complejo y se puede enfocar de diferentes maneras. Y aunque éste no es el objetivo de este apartado, el documento aportará información valiosa que ayudará a comprender el por qué de estos fenómenos.

Sin embargo, es importante resumir algunos de los hallazgos anteriores de nuestros estudios acerca de la sexualidad en los jóvenes. Estos datos serían los que nos motivarían a continuar el estudio, ahora de manera cualitativa, sobre la cultura sexual.

Uno de ellos es el que se refiere a las fuentes de información sobre el sexo. Al respecto, sabemos por la *Primera Encuesta Nacional Sobre SIDA*, que para los varones jóvenes (15 a 24 años), la calle es la "escuela" donde llegan a aprender los temas relacionados con el sexo, mientras que para las mujeres, lo es la casa o el colegio. Concretamente, el 45% de los varones indica a la calle como la principal fuente de información sobre el sexo mientras que para el 34% de las mujeres jóvenes es la casa (34%). Una segunda fuente institucional de información es la escuela o el colegio (19% para los hombres; 26% para las mujeres) y en un tercer lugar, los libros, las revistas, los periódicos (7% para ellos y 10% para ellas) y los medios de comunicación (7% para ellos; 8% para ellas).

Aunque, como se afirmó anteriormente, en el país no existe una política definida en lo que se refiere a la educación sexual, el porcentaje de jóvenes que han recibido instrucción formal en temas como los órganos sexuales (90%), el nacimiento de los niños, las ETSs, el ciclo menstrual, los métodos anticonceptivos, el embarazo en adolescentes (70%) y el SIDA (55%), es alto. Sin embargo, también se sabe que los temas son impartidos tradicionalmente con un enfoque más biológico que psicológico, menos práctico y natural, es decir, no responden a las inquietudes de los jóvenes. Además, debido a los estereotipos culturales, los varones reciben más información

¹ Los datos de este apartado fueron tomados, en su mayoría, de la Primera Encuesta Nacional sobre SIDA: Informe de resultados, realizada por Johnny Madrigal y Jacobo Schifter.

sobre las ETSs y las mujeres, sobre el ciclo menstrual y el embarazo. Es decir, el mismo sistema está inmerso en una práctica que el proceso educativo debería evitar: el sexismo.

La institución en que los jóvenes han recibido más información sobre la sexualidad es el sistema de educación formal (escuela, colegio o universidad), en el que aproximadamente el 60% de los(as) jóvenes ha recibido clases, cursos o charlas sobre sexo, sexualidad o educación sexual. Otras fuentes institucionales menos importantes son la Iglesia Católica y el Ministerio de Salud, las que presentan porcentajes que varían entre el 13% y el 25% para ambos sexos.

A pesar de lo anterior, los(as) jóvenes también desconocen aspectos básicos de la sexualidad. Por ejemplo, aproximadamente el 40% duda o no sabe si con la primera regla una muchacha ya puede tener hijos y solo el 30% conoce cuándo es más probable que la mujer pueda quedar embarazada. Además, existen mitos: aproximadamente el 55% de los jóvenes de ambos sexos cree que la masturbación es dañina y un porcentaje levemente menor, que existen vacunas para prevenir las ETSs. Otro mito difundido, principalmente en los varones, es que existen sustancias especiales para "enloquecer de amor" al hombre o a la mujer (49% de ellos y 29% de ellas opina así). Por ello, no es de extrañar que, como lo demuestra el mismo estudio, los jóvenes que creen más en los mitos, tienen su primera experiencia sexual a una edad más temprana.

En lo que respecta a la comunicación sexual, se sabe que los varones hablan principalmente con sus amigos o compañeros (64%) y en un grado menor con sus progenitores (7% aproximadamente). La mujer se comunica principalmente con la madre (29%), el esposo (27%) y amigas o compañeras (23%). Un análisis más minucioso sobre los temas que hablan con el padre, la madre y sus amigos(as) indica que el nivel de intimidad de los hombres con su padre es bajo (menor al 35%) y aún menor del que tienen con la madre. En las mujeres, la comunicación con el padre es baja (porcentajes menores al 20%) y un 52% menos de la que tienen con la madre.

A pesar de que los hombres y las mujeres jóvenes se comunican más con la madre que con el padre, el nivel de comunicación es de todos modos bajo. El grado de comunicación que tienen los hombres jóvenes con sus amigos es un 64% mayor del que tienen con sus padres.

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

